



Calendario 2024

En el desván de las caracolas



M.A.R. Editor

ENERO 2024



LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB	DOM
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				





“No sorprende la lluvia, sorprende lo secos que teníamos los ojos antes de la lluvia, piensa Helena Plaza, mientras imagina, mecida en la canción del despertar, con los ojos aún cerrados, pero los oídos abiertos, el aguacero hirviendo sobre el tejado como tamuja transparente.

Entonces resucita de entre las sábanas de la cama como una ola blanca. Su trayecto hasta el baño es una conversación de pies descalzos y suelo frío que se resuelve en un susurro mientras la ciudad despierta.”



M.A.R. Editor

FEBRERO 2024

LUN MAR MIÉ JUE VIE SÁB DOM

		1	2	3	4	
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29			

"No hay nada en la vida de un hombre que no quepa en su tumba, salvo su miedo. El trabajo estaba acabado. Levantó la pala para arrojarla lejos. Sonaron varios disparos. Sus respiraciones se detuvieron. Creyeron que era un sueño y se escurrieron por las paredes de la tumba, asimilados a la tierra y al agua, con los ojos cerrados como recién nacidos.

FIN.


La Habana y... de julio de 1999."



M.A.R. Editor



MARZO 2024



LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB	DOM
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31





“Y el silencio le vomita hacia las palabras, abandonándolo entre ellas, en el desván de las caracolas. Palabras como restos de un naufragio. Palabras como lobos que lo devoran. Y no es la locura quien lo alienta. Es simplemente que está despierto en las habitaciones de su memoria. Y recuerda. Respira. Escribe. Acerca de Héctor Paz, aquel exiliado al que le ganó a cara o cruz el pasado y el nombre, una noche del año 1942 en La Habana. La vida es un mal disfraz cuando es la vida de otro. Para que yo sea posible, él tiene que morir.”



M.A.R. Editor

ABRIL 2024

LUN MAR MIÉ JUE VIE SÁB DOM

1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

“—¿Cómo es?

—¿Qué?

—¿Cuándo te mueres?

Y Ernestina, tras masticar bien un bocado, frunciendo el entrecejo con el aire de la que se intuye ya experta en la materia, respondió:

—Como cuando vives. Es la cola del pan, vieja. Esperas y esperas. Y si te aburres, te vuelves sin él. Sin compra, pero viva. Creo que por eso resucité con hambre.

Yo estaba afuera y fue ella quien me hizo el cuento. Cuando terminó, la miré fijamente a los ojos como hacen los detectives y pregunté:

—¿Aún me quieres?

Ella respondió:

—Sí, en eso no cambié.”



M.A.R. Editor

MAYO 2024



LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB	DOM
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		





“Me vienen a la memoria, mientras me recuerdas la llegada a la estación y aquel hombre odioso con sus guantes, unos niños jugando en el pasillo del hospital hace unas horas. Su recuerdo es como un ratoncillo en una jaula corriendo dentro de su rueda. Saltan, corren, gritan esos niños, dentro de mi cabeza, junto a otros, quizás de los hijos que no he tenido, que parecen perseguirme como fantasmas. Pero me he acostumbrado a ellos, a sus travesuras nonatas. Les dejo que jueguen. Me hacen compañía. Me devuelven la esperanza, aunque en este mundo, como suele recordarme mi amiga Eva Uría, esté mal visto hacer caso a los fantasmas.”



M.A.R. Editor

JUNIO 2024

LUN MAR MIÉ JUE VIE SÁB DOM

1 2

3 4 5 6 7 8 9

10 11 12 13 14 15 16

17 18 19 20 21 22 23

24 25 26 27 28 20 30

"Héctor Paz se quedó callado. Había estado a punto de saltar por los aires cuando era niño y allí estaba yo, recordando con él aquellos mismos peligros, pero con la risa fácil de la cerveza en los labios. Recordé su enfado anterior con los que le escuchaban en el all de las reuniones, entretenidos con sus historias. También me recordé sin Rafael, sin Helena. Reía y lloraba sin poder parar. Cuando mi risa remitió y me pude secar las lágrimas, vi que me miraba sereno, sin rabia y me sorprendió que ahora no se enojara e incluso que sonriera. Le pregunté por qué. Me respondió: -Ellos no sabían de qué se reían. Tú sí. Por eso también llorabas."



M.A.R. Editor

JULIO 2024



LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB	DOM
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				





“Y ya no me siento como se sintió —se siente— la niña de la casa de Becedo, que no deja de trepar al cadáver del viejo, aquel día de victoria y de derrota que retrata Amador. Como Rafael Heras, la primera mañana que no quiso regresar a casa y se encontró con Roberto Mar. Como Aurora Rey en aquel sótano, mientras yo aguardo en el Altillo de los Rosales. Y no alcanzo a comprender por qué todo sigue cambiando, ahora que lo cuento.

O quizás sí. Sí, puede que ahora, de pronto, igual que cambia el tiempo o el número del año, de un minuto para otro, lo haya comprendido. Siento que tengo otro nombre. Soy Helena. Sin dueño. Sin Troya. Sin más. Sin menos.”



M.A.R. Editor

AGOSTO 2024

LUN MAR MIÉ JUE VIE SÁB DOM

1 2 3 4

5 6 7 8 9 10 11

12 13 14 15 16 17 18

19 20 21 22 23 24 25

26 27 28 29 30 31

"Refunfuñaba irritado con la policía de Franco. En fin, que el silencio me pesaba tanto, que musité, como lamentándolo:

—Es que la justicia es ciega.

Y como por encanto dejó de maldecir entre dientes, se le abrió el rostro con una sonrisa de lobo y me respondió:

—Pero no sorda.

Y dándose la vuelta corrió hacia la comisaría, cantando himnos, inventando insultos y juramentos contra aquellos policías, mientras yo le seguía, intentando callarle y colocarle de una vez el abrigo sin conseguirlo. Cuando lo logré estábamos en una celda. Dos días estuvimos enchiquerados. La madrugada del segundo nos soltaron por locos. Él volvió a cuidar a sus gatos.

Yo regresé a casa."



SEPTIEMBRE 2024



LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB	DOM
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						





“No quise saber más. Después de leer los cuadernos de Rafael Heras, sus desventuras conmigo, sus aventuras con el profesor Roberto Mar Estrada. Después de ver su voluntad ejercitándose para cuando volvieras; después de ver sus fotografías, fraguadas con el orden de sentimientos recién nacidos, no puedo dejar de pensar, igual que él lo hacía, quizás aún lo hace, atado al silencio en la cama de la habitación, que era el momento, cerrabas la puerta y no dijo nada. Tampoco yo lo dije. Ni tú.

Quise quemar los cuadernos, las fotos. Quemarlo todo. Pero no pude, porque ni siquiera entonces el sufrimiento tenía un origen cierto, y la soledad —esa voz, su eco de orfelinato que cargamos desde nuestra infancia en Santander— parecía venir de todas partes.”



M.A.R. Editor

OCTUBRE 2024

LUN MAR MIÉ JUE VIE SÁB DOM

1 2 3 4 5 6

7 8 9 10 11 12 13

14 15 16 17 18 19 20

21 22 23 24 25 26 27

28 29 30 31

"El gato se terminó. El sueño apenas había durado unos minutos. Aún lamimos nuestras manos un buen rato para evitar que el sueño desapareciese por completo.

Lo que no desapareció fue el hambre, y otra hambre oculta pero igualmente hambre, la de la ternura y el afecto, la de la memoria, la de la identidad, la que nos recordaba que éramos hombres, se hizo un sitio entre nosotros. Hambre, hombre. La distancia de una letra.

Jarek volvió a encender el cabo de la vela. Allí estaban nuestras calaveras, nuestros brazos, nuestras llagas, aguardándonos. Nos ayudamos. Nos sonreímos. Nos quisimos durante unos instantes."



M.A.R. Editor



NOVIEMBRE 2024



LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB	DOM
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	





“Ellas, como otras mujeres —como yo—quedan allí, mudas, solitarias, mirando desde un balcón que se abre al abismo. Dejan que la hiedra del luto las envuelva. Comienzan a hablar en susurros, muy cerca unas de otras, a veces sólo se percibe una mirada, un ligero agachar de la cabeza ante un oído atento. Avisa el modo en que están de pie. Aguantan. Esperan. Yo las entiendo. Conspiran contra el olvido. Ellas son mi ciudad. Una ciudad de hiedra.”



M.A.R. Editor

DICIEMBRE 2024

LUN MAR MIÉ JUE VIE SÁB DOM

1
2 3 4 5 6 7 8
9 10 11 12 13 14 15
16 17 18 19 20 21 22
23 24 25 26 27 28 29
30 31

“—Después de ser liberados la encontré. Ella, la mujer que barría la nieve. Nunca supe cómo se llamaba ni me importó. Cuando se produce un milagro uno no se pregunta ¿por qué? Sino ¿Hasta cuándo? Ni siquiera recuerdo qué ropa llevaba, el primer día que la vi. Pero sí que iba vestida por una mirada germinadora, de esas que dejan, en cada objeto sobre el que se posan, una gota de lluvia.”



M.A.R. Editor